

agrícolas que llegó a España a partir de la década de 1970.

El esfuerzo de adaptación productivo al medio, supervisado y financiado por una compañía foránea (para más señas, la Compañía de las Islas del Guadalquivir), trajo consigo una repoblación de la zona (en algunos casos cambios poblacionales), la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes y la construcción de un espacio económico caracterizado por un dinamismo empresarial basado en la cooperación y el asociacionismo. Dinamismo que se trasladó a otros ámbitos (pesca, comunidades de regantes, industria transformadora) y que fomentó una serie de cambios en paralelo que redundaron positivamente en el progreso de un territorio donde previamente solo existían marismas. La paradoja es que el efecto positivo de todos estos avances, se ha visto limitado como consecuencia no solo de la globalización y la integración europea antes reseñadas, sino por el aumento de la densidad institucional y el excesivo

peso de la promoción política de las actividades industriales y agrícolas, como ocurre en otros muchos sectores y Comunidades Autónomas españolas.

En fin, estamos ante un magnífico libro, con buenos ingredientes, y perfectamente guisado por el autor, que hace gala de una gran espontaneidad literaria y un buen manejo de los recursos epistemológicos. Es un trabajo muy vinculado a la sociología rural, aunque no solo: su interés reside precisamente en la fusión entre los aspectos industriales, agrícolas y medioambientales relacionados con el objeto de estudio. Fusión que logra explicar de manera coherente la complejidad de los fenómenos sociales que se derivan de la aplicación de un cultivo, el arroz, en un espacio y en un tiempo determinado. Espacio y tiempo que se ven sometidos a profundas tensiones internas y externas, cuya gestión social y política solo será posible teniendo en cuenta obras como las aquí reseñadas.

(Guadalupe Ramos Truchero)

FRANÇOIS HOUTART. *El escándalo de los agrocombustibles para el Sur, Quito (Ecuador)*, Ediciones La Tierra, 2011 (264 páginas).

Francois Houtart, a pesar de su edad – nació en Bruselas cuando corría 1925-, continúa en plena frescura intelectual. No deja de viajar por todos los continentes manteniendo su pensamiento instituyente y dejándonos testimonios de su renovación reivindicativa de los Derechos Humanos con una actualización de ideas que siguen siendo fuentes de bebida para muchos ciudadanos de diferentes procedencias que no quieren agotar sus días sin mantener la esperanza de un mañana distinto.

Prueba de cuanto expresamos da testimonio su reciente obra que aquí comentamos donde deja patente una postura de hondo calado sobre la realidad de un tema tan vigente como la llamada agroenergía donde muchos sectores

económicos occidentales tienen puesta su mira..., donde el autor ya nos advierte que “es necesario consagrar decenas de millones de hectáreas y expulsar de sus tierras por los menos a sesenta millones de campesinos” si mediante agrocombustibles se planea tener entre el 15% y el 30% de la energía del año 2020, ofreciendo un análisis de la destrucción de la Biodiversidad en Brasil tras el acuerdo de 2010 entre el entonces presidente Lula y los del Consejo de Europa y de la Unión Europea para cultivar 4.800.000 hectáreas de caña de azúcar (una séptima parte de las tierras brasileñas) para dedicarlas a las provisiones de etanol para el año indicado.

Es cruda la realidad de toda la obra de este sociólogo por cuantos datos aporta sobre las tendencias de los agrocombustibles calificando de neocolonialismo la fase de los cultivos que comienza a darse en distintas zonas del mundo más

allá de la zona Norte mundial. Así tenemos que, en Indonesia, se anularán zonas selváticas para plantar seis millones de hectáreas para la palma aceitera; para Guinea-Bissau está prevista una plantación de jatrofa que ocupará una séptima parte del país (unas 500.000 hectáreas); desmenuza como en distintos países africanos ya están en marcha amplias extensiones de cultivos, con sorprendentes inversiones chinas que llegan vía Macao: Tanzania, Benín, Camerún, Ghana, Congo, Mozambique...

Se recoge la reflexión sobre los daños que se causarán al ecosistema, desde la desracionalización de los elementos del entorno, ignorándose las externalidades causantes, quedando la satisfacción de la inversión empresarial en la obtención de los beneficios a inmediato plazo a causa de los deterioros en las comunidades de origen o en los individuos del lugar mediante las consecuencias de los daños ecosistemáticos a medio y largo plazo. Nueva paradoja a la que, a lo largo del siglo XXI, han de enfrentarse los humanos del Sur. Leyendo las páginas de este libro aprendemos cómo existe la desviación de capitales, desde sus demarcaciones de origen, del Norte al Sur, para inversiones en este sector "muy útil en tiempos de crisis financiera", un trasvase con destino económico a zonas que producen nuevas rentabilidades de manera fácil y a costes distintos que en demarcación occidental.

Se nos plantea todo un desmenuzamiento de cómo hace unos años era ecologista –y hasta inmensamente progresista- el estar a favor de los agrocombustibles porque ofrecían una alternativa ante los defectos de la energía hasta ahora usada. Y se nos informa sobre la realidad desproporcionada de las iniciales explotaciones productoras de agroenergías, donde las inversiones del capital y el conocimiento de los planes de un devenir inmediato no consideran "las condiciones ecológicas y sociales de la producción de los car-

burantes nuevos y sus efectos sobre la naturaleza y sus poblaciones", abriéndonos al replanteamiento de la negatividad de esta vía ya que se aprecia que no son soluciones medioambientales y por consiguiente se hace necesario mantener una aptitud de concienciación con sensibilidad solidaria, por cuya expansión ya trabajan colectivos sociales.

Houtart fundamenta cuanto expresa sobre el clima y las energías con especificidad a la agroindustria cultivable, con profunda reflexión introspectiva si de verdad se quiere sacar a la Humanidad de su encrucijada, reflejando como esos cultivos satisfacerán a la "civilización occidental" con desequilibrios en los contextos de producción con alteraciones ecosistemáticas mundiales.

Desmenuza las ventajas de la reducción de consumo de energías fósiles a través de numerosas iniciativas; remarca ir hacia la energía renovable no agrícola (hidroeléctrica, solar, eólica, isotérmica, de residuales, de pila de hidrógeno) por tener un ciclo "natural que se reconstituye sobre su base constante y no se agota con su consumo inmediato". Una perseverancia en las páginas: ir hacia nuevos recursos desde una lógica racional sin esperar a la urgente necesidad mediante una crisis global de recursos naturales, dando prioridad al "valor de uso por encima del valor de cambio", considerando la democracia participativa y de nueva reestructuración, como medio, en el desarrollo económico sin volver la cara a la fuerza de la interculturalidad para lograr el equilibrio en el nuevo modelo postcapitalista.

Cualquier lector no avezado en la temática de este libro, y por consiguiente poco diestro en terminología medioambiental o energética, no tendrá ningún problema para percibir el uso de palabras concretas pues disfrutará en el "Glosario" que, con abundante léxico, se ofrece ante de los índices onomástico, de topónimos y de instituciones y otras entidades.

Una obra que nos deja en la encrucijada de si tomamos posturas consumistas, quedándonos en la complacencia del Norte, o si elegimos acción a favor de la no destrucción del Sur con la búsqueda de nuevas singladuras energéticas más allá del agotamiento de la fósil, que ya tiene plazo a pesar que

los poderosos dirigentes occidentales se hayan asegurado la posesión hasta el final de la misma mediante las denominadas democratizaciones en algunos de los países que forman parte de las reservas mundiales (llamémosle Irak y Libia).

(José Manuel Gómez y Méndez).

JOAQUÍN HERRERA FLORES.
La reinención de los derechos humanos. Sevilla, Atrapasueños, 2008 (224 páginas).

En esta obra, publicada por la Editorial Atrapasueños, Joaquín Herrera Flores presenta un ejercicio crítico con el que pretende visibilizar los procesos históricos de lucha a favor de una vida digna, además de desestabilizar desde sus fundamentos las situaciones de injusticia, proponiendo alternativas de acción. La obra parte de la convicción de la necesidad de repensar los derechos humanos, dada la realidad del mundo después de más de 60 años de proclamada la Declaración Universal de estos derechos.

Afirmando la necesidad de superar la visión convencional que de los derechos humanos se ha impuesto, marcada por el enfoque liberal y sesgada hacia una comprensión meramente jurídica de los mismos, Herrera Flores vincula los derechos con los procesos de lucha popular en la búsqueda por hacer posible los diversos proyectos de vida desde las particularidades y diferencias de cada contexto cultural e histórico. Así, para este autor, "los derechos humanos son el resultado de luchas sociales y colectivas que tienden a la construcción de espacios sociales, económicos, políticos y jurídicos que permitan el empoderamiento de todas y todos para poder luchar plural y diferenciadamente por una vida digna de ser vivida".

Según palabras de su mismo autor, este "libro se estructura alrededor de la si-

guiente premisa teórica: hablar de derechos humanos es hacerlo de la 'apertura de procesos de lucha por la dignidad humana'... corremos el riesgo de 'olvidarnos' de los conflictos y luchas que han conducido a que exista un determinado sistema de garantías de los resultados de las luchas sociales y no otro diferente." Por eso, afirma Herrera Flores, es necesario comprender los derechos humanos desde "sus estrechas relaciones con las expectativas e intereses de los grupos sociales interesados en su formulación y en su puesta en práctica." Se trata, pues de una apuesta crítica con la perspectiva formal y abstracta en la que tantas veces ha quedado atrapado el discurso de los derechos, aislándolo de las necesidades e intereses de los actores históricos de las luchas por condiciones de vida digna.

Iniciando con una revisión crítica del propio concepto de derechos humanos a la luz de las transformaciones históricas que ha vivido el mundo en los últimos decenios, lo que permite apuntar una nueva perspectiva desde la que estos derechos deben ser entendidos, el libro desarrolla diversas estrategias teóricas orientadas a definir los derechos humanos desde una concepción material de dignidad. En un esfuerzo por traducir en términos prácticos esta nueva forma de comprender los derechos humanos, y con una clara intención pedagógica y de contribución a los procesos de lucha, se describe un sistema de categorías que quedan recogidas bajo la figura del diamante ético. Luego de ahondar en los retos que plantea la interculturalidad y